

PRECIO DE SUBSCRIPCIÓN

Al mes, 50 céntimos en la ciudad, 1 peseta en la provincia.

Número suelto, 2 céntimos.

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

(SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA)

DIRECCIÓN

Calle de los Aljibes, núm. 7.

Toda la correspondencia al Administrador Don José Ubeda.

LA AURORA

ES EL PERIÓDICO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE LA PROVINCIA

EL CAOS

Es la palabra que salta á los labios, en el momento que cualquiera pregunta, qué es lo que va á venir aquí cuando la Conferencia de París termine.

Nada más cierto. El caos: eso es lo que se espera, dentro de breves días, puesto que son contados los que han de tardar en dar la vuelta para España el Sr. Montero Ríos y sus asistentes. Pero adviértase que se espera eso, lo mismo si la Comisión norteamericana se da á partido, que si se encierra en su negativa de oír los expedientes de nuestro derecho.

Y es que la confianza ha huído de los gobernados, para dar paso al miedo de los gobernantes,

perdidos en el proceloso mar de sus culpas, sin rumbo ni orientación fija..... Y en esta situación de ánimo unos y otros, la revolución y el desconcierto son cosa segura en breve plazo.

¿Quién lo evitará?.....

Nadie lo sabe; sólo se ven en lontananza fraticidas luchas y sañudas venganzas de odios añejos. Volveremos á ver reanudadas las luchas de reaccionarios y demócratas que creíamos extirpadas de nuestras costumbres para siempre.....

El caos, esa es la frase: políticos contra militares, militares contra paisanos, éstos contra todos, y todos con razón y con derecho anhelando reconstituir la Patria, es el cuadro que veremos.

Silvela, Polavieja, Martínez Campos, Ro-

VENTURA F. LÓPEZ

34

LOS NIÑONGOS

vantaban los sables en alto y los bajaban después, haciendo un gracioso saludo, que pudo ver claramente la cara del Comandante, en la que daba de lleno el sol..... Trini lanzó una sencilla exclamación y cayó, como privada del conocimiento, en los brazos de Ricardo.....

La gente se arremolinó; Ricardo, sin saber á qué atenerse, se limitaba á dar aire á Trini con su sombrero, y la criada de ésta en tanto, corría de un lado para otro asustada, dando voces y pidiendo ¡agua!..... Pero no fué preciso traerla, porque Trini volvió muy pronto en sí, y girando la vista en derredor, no tuvo sino fuerzas para decir:—¡Vámonos!..... ¡á casa!.....

Cuando llegaron allá, D.^a Chólang, que había visto desde el balcón venir á Trini agarrada de un brazo por Ricardo y del otro por la criada, seguida de multitud de

curiosos, y delante de ella los chicos atropellándose, estaba verde de ira en el descansillo de la escalera, increpando á Ricardo, quien no sabía qué decir para disculparse.

—No te asustes, mamá, que no es nada—decía Trini subiéndose.—Ha sido un vahído que me ha dado, sin duda de debilidad.....

Y como franqueó la puerta de su cuarto Trini, D.^a Chólang la empujó hacia dentro de mal modo, cerrando á escape y dejando á Ricardo fuera con otra porción de gente..... (Esto le valió una gran *pita* á D.^a Chólang, por lo pronto, y luego después, no menos *rechifla* á Ricardo, que salió de estampía.) Todos, incluso éste, se quedaron con las ganas de saber el misterio de aquel desmayo; porque la gente no vió más que lo que dejamos apuntado, y en cuanto á Ricardo, no volvió á tener ocasión de coger otra vez á Trini por su cuenta; mas sin duda que al paciente lector no sucede lo mismo, porque él ya lo habrá adivinado.

Aquel apuesto Comandante de Artillería que salía de guardia de Palacio aquella mañana, y que, por lo tanto, el día anterior habría tenido la honra de sentarse á la real mesa, no era otro que el Capitán, cuyo amor había despreciado Trini en Manila.

mero Robledo, Weyler, Canalejas, y Blasco Ibáñez, y Mella, y Salmerón, y Pi Margall; esos son los factores.

Retirémonos para no ver lucha tan encarnizada y tan compleja.

Pro defunctis.

Se acerca el día de los difuntos. ¡Santo y saludable es orar por el alma de los que fueron! Desgraciadamente ha introducido la costumbre, en dicho día, prácticas completamente paganas, y bien ajenas al espíritu del cristianismo. ¡Pompas fúnebres; qué sarcasmo!.... Lujos y vanidades mundanas y para satisfacción de los mundanos: se rinde culto impío al polvo, á la materia inerte, sembrando flores y coronas sobre el festín de los gusanos..... eso..... eso satisface el amor propio de los infelices que no piensan, que quizá tienen sólo una fe aprendida de memoria; ¡cintas, retratos, juguetes, letreros tontos y en mentira, y lágrimas de circunstancias! Este es el uso, desgraciadamente.

Al Campo Santo, se va con algazara y contento, y se ve con repugnancia gentes que *reparan sus fuerzas*, sin respeto á lo sagrado del sitio; sin preocuparse de las terribles ideas que aquella república de los muertos despierta siempre en la imaginación. Se adornan las sepulturas y se rinde, de este modo, culto al mundo y al qué dirán, sin preocuparse gran cosa de los restos que yacen en aquel recinto. Otros, los menos, creen que las personas queridas se alegran con sus delicadas finezas, y padecen un error, porque las ánimas lo que ansían son sufragios, y nada más que sufragios. Sepúltense con decoro y en

sagrado los restos humanos para que les sea aplicable el tesoro de la Iglesia y pensemos más en el espíritu, dejando á la materia hasta el tremendo día del juicio. Sí, compadezcámonos del alma.

¡Del alma!.... Ella fué la que nos amó; la que al dirigir por el camino del bien nuestros primeros pasos, labraba nuestra felicidad futura. El alma: el alma es la persona querida, y por aliviarla hemos de afanarnos nosotros, que todavía viadores, estamos en actitud de merecer por ellas y para ellas.... ¡Benditas Animas del Purgatorio!.... ¿Qué mayor caridad que socorrer á nuestros semejantes, que no pueden valerse ni hacer nada por sí? Pues en este caso están aquellas apenadísimas almas, y entre ellas las de los seres que nos fueron más queridos; oremos por ellas, y practicando con amor aquellos sufragios aprobados por la Santa Iglesia, cumpliremos un deber sagrado.

FRANCISCO GARCÍA-RODRIGO.

ÍNTIMA

Cubrid mi senda de flores,
de la gloria dad la palma....
¿Qué importan nuestros loores
si llevo muerta en el alma
¡ay! la flor de mis amores?....

V.

XXVI

El secreto de una interpelación.

Durante varios días rondó todavía Ricardo la casa de Trini en acecho de una explicación, y acudió para conseguirla á todos los recursos del caso, tales como la carta deslizada en manos de la portera, que, por cierto, no se quiso encargar de ella, abordar á la criada cuando saliera á la compra, hablar al carbonero, al aguador, etc., etc.; pero nada, por ningún medio pudo lograr Ricardo su objeto, hasta que se cansó y confió al tiempo la solución del problema. El cual se resolvió, como no podía menos, al cabo de un mes, porque Ricardo se encontró de manos á boca con Manuela, la doncella de Trini, y ella, de buenas á primeras, le dijo que las filipinas habían volado....

Ricardo no la quería creer: ¡Cómo! ¿Sin recibir él siquiera una carta de Trini? Esto no tenía explicación, y sin embargo, así era, pues, sondeada Manuela en todos sentidos, no pudo sacarla otra cosa en limpio sino que se habían marchado; lo cual hizo creer á Ricardo que forzosamente D.^a Chóleng había atado de pies y manos á su hija, para que él no supiese de ella hasta que ya estuvieran

camino de Filipinas. Y exaltada su imaginación por la idea de salvar á la cándida paloma de las garras del fiero gavilán, aquel mismo día planteó á su padre la cuestión de su credencial.

Ya varias veces había hablado de esto á su padre Ricardo, y no parecía desagradar á D. Pablo la combinación; mas como hasta entonces verdaderamente que no había urgido el asunto, D. Pablo no había hablado aún al Ministro: ahora sí, estaba dispuesto á abordarle, porque Ricardo explanó punto por punto á su padre su doble pensamiento.

El caso es que cuando D. Pablo abordó al Ministro, éste hizo un gesto de disgusto y se limitó á decir: «Si me lo hubieras dicho antes.... porque se acaba de hacer un arreglo de personal.... En fin, esperaremos unos días, á ver si se presenta un cargo medio decente....» Harto entendía D. Pablo de política para no comprender lo que eran disculpas y lo que significaban tan buenas y largas esperanzas; pero más por no mostrarse necesitado, que porque le inspirasen confianza las palabras de su amigo, esperó un mes.

En tanto no cesaba Ricardo de importunar á su padre, ayudado en tal tarea por Ofelia, que también meditaba á

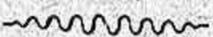
SECCIÓN DE NOTICIAS

Recomendamos á los amos de las eras próximas á los paseos, que los rulos para el allanamiento de éstas los pongan en condiciones que los niños no puedan jugar con ellos, pues ayer pudo ocurrir una verdadera desgracia en la próxima á la Venta de Aires, en la persona del niño del Dr. Morana, que fué cogido por uno de los rulos, lesionándole el torax, y gracias á la intervención de un Médico la cosa pudo corregirse.



Con referencia al suceso ocurrido días pasados en el Asilo, y de que dimos cuenta á nuestros lectores, nos dice persona de la mayor autoridad para nosotros, que el asilado enfermo á causa del castigo que se le impuso, no lo está de tanta gravedad, como quizás pudiera creerse, y que dicho castigo le fué impuesto precisamente por abusar de otros asilados más pequeños, á quienes hizo objeto de sus malos tratos.

Conste así en descargo de nuestra conciencia y nada más que con el objeto de dar á cada uno su debida defensa.



Ha tomado posesión de su cargo el Vicesecretario de esta Audiencia D. Darío Alonso Mazo, que fué nombrado en substitución del que venía desempeñando este cargo, Sr. Suárez.

Verdades.

El silencio es una fuerza, y á veces, una virtud; el que calla se mortifica, y demuestra que es prudente.

su modo vengarse de D.^a Chólong, hasta que ya un día, cansado D. Pablo, se fué derecho á la plaza de Santa Cruz dispuesto á arrancar la anhelada credencial al Ministro. Pero hete aquí que el Ministro se hallaba muy atareado aquel día con el despacho del correo de Filipinas, y había dado orden á los porteros de que «no estaba para nadie», cuando llegó D. Pablo, y después de insistir mucho en que pasaran su tarjeta, la pasó un ordenanza, y con todo y con eso el Ministro no le recibió. Entonces concibió D. Pablo la idea de dirigirle una interpelación.

Al día siguiente tenían que leer los periódicos republicanos. El Ministro, renegando de su *antigua* historia democrática *de toda la vida*—decían en esa jerga peculiar del artículo de fondo,—y sobornado sin duda por las poderosas Ordenes Religiosas—esto se dejaba sobrentender,—había dado á los Frailes Párrocos de Filipinas la Presidencia de la Junta de instrucción local, con perjuicio evidente de las atribuciones que competen á los Alcaldes.... (los cuales, dicho sea por nosotros y entre paréntesis, no existían por aquel entonces en el Archipiélago) de la libertad de conciencia y de la misma civilización!....

Gracias que aún había hombres (D. Pablo Nogales uno de ellos) que, con un desinterés que les honraba, y á

A los conceptos necios, y sobre todo groseros é indecentes, el que se estima no contesta.

La corrección, la cortesía y el estilo son el hombre.

El que escribe debe procurar no prostituir la Prensa, ni ofender el olfato de los lectores.

Es poco fácil hablar bien; pero es muy difícil callar, sobre todo si el contrincante es mentecato.

Librémonos de danzar en todo y siempre; porque lo que se prodiga mucho, se estima poco.

Obrando con buena intención no temas la censura de las gentes; las personas te respetarán.

CÓRCHOLIS.

VARIEDADES

Las tarjetas postales, tan en uso, son invención del Director de Correos de Alemania Mr. Stephan.

Presentó su proyecto en Carlsruhe en Octubre de 1865, con ocasión de un Congreso postal; y tal era el interés que despertaba la idea, sobre todo en el Director general de Correos de Austria, que consiguió introducir aquella mejora en su país en Octubre de 1869. El consumo en el primer trimestre fué de 2.930.000 tarjetas. En Junio de 1870 siguió Alemania el ejemplo de Austria, despachándose el primer día 45.468 cartulinas, y 2.000.000 en menos de dos meses. Los demás Estados europeos y de Ultramar no tardaron en adoptar la innovación.

Durante la guerra franco-prusiana se mandaron 10.000.000 de tarjetas desde Alemania al Ejército y vice-

trunque quizás de persecuciones sin cuento, velaban contra ciertos manejos clericales; sostenían, fieles á sus principios, un criterio *integral* en cuestiones de enseñanza, y oponían, en fin, un fuerte dique á la ola invasora de la reacción, no dejando pasar, sin protesta por lo menos, la insensata gestión del Sr. Ministro de Ultramar....

Así hablaban, sobre poco más ó menos, los periódicos de la mañana al día siguiente, y eso era punto por punto lo que D. Pablo llevaba por la tarde aprendido de memoria al Senado para espetárselo al Ministro que no le había dado la credencial.... Lo que tiene que el Ministro vió venir el nublado, y al partir para las Cámaras, llevaba á su vez en el bolsillo extendida la credencial de Vista de la Aduana de Manila á favor de D. Ricardo Nogales y Tararana.

Lo cual que, entretenido por causas ajenas á su voluntad en el Congreso, llegó todo sudoroso al Senado en el momento que D. Pablo anunciaba su interpelación al señor Presidente, á quien pidió la palabra el Ministro para decir á D. Pablo:

—Puede S. S. cuando guste comenzar.

Y se puso á escribir sobre su pupitre mientras D. Pablo sacaba el pañuelo, se limpiaba, carraspeaba luego, pedía

versa. El Gobierno francés no la adoptó definitivamente hasta 1873. El consumo mayor se hace, indudablemente, en los Estados Unidos, añadiendo en las tarjetas sencillas otras de contestación. La baratura de tal correspondencia ha redundado en provecho del Estado. Actualmente hay correspondencia por tarjetas con 75 países del mundo. En Europa se cruzan actualmente años 350.000.000 de tarjetas postales.

Un matemático muy desocupado ha hecho el cálculo de la sangre humana vertida en las guerras que, durante treinta siglos, han desolado á la humanidad. Haciendo subir á 19 millones de hombres el número de los perecidos en el último siglo y á 1.209 millones el de las víctimas de la guerra durante los treinta anteriores, la sangre derramada equivaldría á 18 millones de metros cúbicos, con un peso de 18.900 millones de kilogramos. Si los esqueletos de estos 1.200 millones de hombres se pusieran en pie uno sobre otro, llegarían á la luna, la atravesarían y, continuando su ascensión, llegarían á una distancia cuatro veces mayor que la que separa á la tierra de la melancólica Diana.

Cultos para mañana.

Cuarenta Horas en el Convento de Religiosas Bernardas.

Para el lunes.

Cuarenta Horas en el Convento de Religiosas Bernardas.

agua después y comenzaba, en una palabra, á explanar su interpelación. Mas antes el Ministro había llamado á un *ugier*, le había entregado una carta, y el *ugier* la había entregado á su vez á D. Pablo, cruzando por medio de los Senadores.

Abrió el sobre D. Pablo, leyó un momento y, tras de una inclinación de cabeza al Ministro, comenzó:..... Y ¿á qué copiar á la letra el discurso de de D. Pablo?..... En el *Diario de Sesiones* de aquella legislatura lo encontrará el lector, si no lo han borrado, para satisfacer su justa curiosidad. Ello es que se redujo á ponderar la altura de miras en que el Ministro se inspiraba para todas las reformas que estaba introduciendo en Filipinas, las cuales, si á algunos espíritus exaltados parecían envolver un sentido reaccionario, eran consecuencia necesaria del estado de cosas de nuestro rico cuanto olvidado Archipiélago.

El, D. Pablo Nogales, no se levantaba á interpelar por eso á su digno amigo el Sr. Ministro de Ultramar, sino más bien á excitarle á que completara su obra secularizando la Universidad de Manila, hasta entonces ¡qué vergüenza Sres. Senadores! en manos de los Frailes.... Por lo demás, nada: bien veía que el conceder la Presidencia de la Junta local de enseñanza al Párroco, era una conse-

Teatro de Rojas.

Para esta noche, á las ocho y media, *debut* de la Compañía de verso que dirigen D. Alfredo Paredes y D. Enrique Araixa, en la que figura la notable primera actriz D.^a Dolores Estrada.

Se pondrán en escena la preciosa comedia de Vital Aza, titulada *El Señor Cura* y el juguete cómico *Los monigotes*.

FUNCIONES PARA MAÑANA

Por la tarde: *El Señor Cura*.

Por la noche: *La Dolores*.

ESTERERÍA Y ESPARTERÍA

DE LA

VIUDA DE ANTONIO DÍAZ

Hombre de Palo, 6 —TOLEDO— Hombre de Palo, 6

En este antiguo y acreditado Establecimiento se ha recibido un grande y variado surtido en esteras de todas clases y precios para la temporada de invierno.

Además, esta Casa se encarga de la colocación de alfombras nuevas y usadas, y del arreglo de toda clase de esteras á precios muy económicos.

6, HOMBRE DE PALO, 6

TOLEDO—1898

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ

Comercio, 55, y Alcázar, 20.

cuencia necesaria de este principio, mientras permaneciera tal estado de cosas; consecuencia que, por cierto, tanto había alarmado á la opinión....

Y con esto, y una breve contestación del Ministro diciendo que aún no era llegada la hora de secularizar la Universidad de Manila, y la rectificación de D. Pablo, se dió por concluído aquel incidente parlamentario, que no produjo otras consecuencias que la credencial de su hijo. En cuanto á éste, salió por el primer correo para su destino, no tanto, según él mismo confesaba, á satisfacer su sed de venganza, cuanto á mitigar un poco el *auri sacra fames* de que habló el poeta.

Digamos nosotros, en tanto, con el coro: ¡Que viva la libertad y la República!

Fontanar, 94.

